

VANGUARDIAS

14 de enero de 1990

Vanguardias artísticas del Siglo XX / I

Futurismo: La modernidad en su primer "Big Bang"

Este siglo, que se abrió y se cierra con el mito de la máquina, la energía y la velocidad, tuvo en los futuristas a sus más fervientes apóstoles. Al hacer el balance plástico de la centuria, iniciamos una serie sobre las principales vanguardias — históricas, modernas y contemporáneas—, cuya influencia en la creación artística de nuestro tiempo no puede ser ignorada.

MARGARITA D'AMICO

Primera vanguardia artística del siglo XX, el futurismo —nacido en 1909 por obra de Marinetti, Boccioni, Balla, Depero, Severini, Prampolini y otros radiantes creadores italianos— irrumpió en la escena cultural del mundo, como un volcán de invención, y abrió las puertas de la percepción moderna.

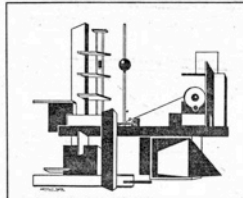
Pero una modernidad (o postmodernidad), no como la de ahora, todavía síndromo de colonias, lentejuelas, kitsch ornamental, que hace alarde de lo "nuevo" sobre las ruinas de lo viejo, que no descubre, sino redescubre. Afortunadamente, la situación está cambiando.

El espíritu moderno de los futuristas fue muy singular. Ellos fueron realmente innovadores, en actividades artísticas y extra-artísticas, que abarcaban todos los sectores de la experiencia: arte, política, moral, costumbres, ciencia, moda, filosofía, tecnología.

Comenzaron por entender que el mundo en que vivían había cambiado —gracias al conocimiento científico y a las tecnologías industriales— y que ellos tenían que expresar ese mundo de una manera creativa, moviéndose, básicamente, entre el genio y la tecnología. No por nada, son considerados los apóstoles de la era tecnocrática. En su manifiesto inicial del 20 de febrero de 1909, publicado en *Le Figaro*, decían:

"Declaramos que el esplendor del mundo se ha enriquecido con una nueva belleza: la belleza de la velocidad. Un automóvil de carrera, adornado con grandes tubos, como serpientes de silencio explosivo... es más bello que la Victoria de Samotracia".

Para los futuristas, la velocidad y el movimiento eran las cualidades más importantes del mundo moderno. Y, si a estas alturas del siglo, ese mundo se niega a convertirse en pasado, es bueno que conozcamos un poco su desarrollo, que es lo mismo decir desarrollo de las vanguardias. Las históricas primero, luego las modernas y posteriormente las contemporáneas.



Prampolini. Teatro Magnético.



Filippo Tommaso Marinetti, 1914



Depero. "El gran salvaje", movimiento para "Ballets plásticos", 1918.



Fotograma del fin "Mano", Prampolini, 1932

Ellos lo inventaron todo

Teatro sinéptico, teatro magnético, teatro electrovibrante-luminoso, música cromática, poesía abstracta con máquina, arte de los ruidos, arte de la fonología, poemas de "performances", declamación dinámica y sinéptica, disonancias, cinematografía, escenografía, marionetas, pantomimas, coreografía, diseño gráfico, moda futurista, muebles futuristas, antilofanía.

En cada uno de estos campos hicieron importantes contribuciones teóricas y prácticas. Tuvieron un poder creativo inagotable. No eran profetas gritando en el desierto, sino que todo el tiempo estaban lanzando manifiestos, escritos, realizaban las famosas "serate" —noches de "performance" futuristas— en las que atacaban globalmente a la sociedad.

En su época les criticaban las provocaciones y "botasadas" al gusto del público, la monotonía de exhibicionismo explosivo en sus producciones teatrales y literarias. Pero la influencia que ejercían era muy grande.

"En cada joven está la pólvora de Marinetti" escribió el poeta Matuszowski. Y Mondrian: "El camino hacia la creación de la nueva plástica, la del ritmo libre, universal, fue abierto por varias movimientos artísticos, en primer lugar el futurismo".

Nunca una vanguardia artística fue tan imitada como el futurismo. En primera, segunda y tercera instancia, es decir, por las propias vanguardias históricas, las modernas y las contemporáneas. ¿Cómo fue así?

Para empezar, el movimiento Dadá y el surrealismo se edificaron a imagen y semejanza del futurismo; luego el teatro del absurdo.

Los conceptos de "vida-arte, arte-vida" de las vanguardias modernas de los 60, fueron "aquas" de la estética futurista. Los espectáculos "multimedia" de esa época (y la siguiente) también vienen del futurismo.

Entre las vanguardias contemporáneas de los años 70, vuelven de nuevo con el futurismo, entre ellas: video arte, "performance art", instalaciones y esculturas interpersonales, teatro kinético.

En los años 80, todos dijeron como Marinetti: "El arte es absolutamente moderno". Moderno o postmoderno. En la década que acaba de finalizar, el espíritu futurista ha estado presente en la publicidad (decía Depero: "El arte del porvenir será poderosamente publicitario"), en los video-clips y la moda (vestuario, accesorios, calzado).

Pero, sobre todo vigente en los conceptos de atmósfera, interacción, simultaneidad, "mix" (relación) entre genio y tecnología, máquina y creatividad, válidos hoy en día. Ahora, hay legiones de futuristas, en la industria cultural y en la cultura industrial. Los futuristas son objeto de homenajes, exposiciones en los grandes museos del mundo.

Ciertamente, el que se hacía llamar "La cafetera de Europa" —Filippo Tommaso Marinetti (1876-1944) estaría encantado de acompañar estos últimos años del siglo, que él contribuyó a forjar en su percepción moderna. Poco importa si lo hizo en relación, de alguna manera, con el fascismo (el fascismo se apropió del nombre de Marinetti, que es otra cosa...)

A los creadores de las vanguardias, nadie les quita lo bailado. Y los futuristas bailaron mucho. Antes que Malraux, antes que Duchamp, Schwitters, los constructivistas rusos, dadá, surrealistas, expresionistas, y demás innovadores de las primeras décadas del siglo XX.

Es muy importante que los artistas de la vanguardia actual conozcan la historia, para que luego puedan saltar sus propios muros, construir sus propias vanguardias. ¡Viva el siglo que todos...!

Próxima entrega: "Constructivismo: el glá... que no termina".

Para los futuristas, la velocidad y el movimiento eran las cualidades más importantes del mundo moderno.

Futurismo La modernidad en su primer Big Bang

Margarita D'Amico

Este siglo, que se abrió y se cierra con el mito de la máquina, la energía y la velocidad, tuvo en los futuristas a sus más fervientes apóstoles. Al hacer el balance plástico de la centuria, iniciamos una serie sobre las principales vanguardias —históricas, modernas y contemporáneas—, cuya influencia en la creación artística de nuestro tiempo no puede ser ignorada

Primera vanguardia artística del siglo XX, el futurismo —nacido en 1909 por obra de Marinetti, Boccioni, Balla, Depero, Severini, Prampolini y otros radiantes creadores italianos—,

irrumpió en la escena cultural del mundo, como un volcán de inventivas, y abrió las puertas de la percepción moderna.

Pero una modernidad (o postmodernidad), no como la de ahora, todavía sinónimo de colorines, lentejuelas, kitsch ornamental, que hace alarde de lo "nuevo" sobre las ruinas de lo viejo, que no descubre, sino redescubre. Afortunadamente, la situación está cambiando.

El espíritu moderno de los futuristas fue muy singular. Ellos fueron realmente innovadores, en

actividades artísticas y extra- artísticas que abarcaban todos los sectores de la experiencia: arte, política, moral, costumbres, cocina, moda, filosofía, tecnología.

Comenzaron por entender que el mundo en que vivían había cambiado –gracias al conocimiento científico y a las tecnologías industriales–, y que ellos tenían que expresar ese mundo de una manera creativa, moviéndose, básicamente, entre el genio y la tecnología. No por nada, son considerados los apóstoles de la era tecnetrónica. En su manifiesto inicial del 20 de febrero de 1909, publicado en *Le Figaro*, decían:

“Declaramos que el esplendor del mundo se ha enriquecido con una nueva belleza: la belleza de la velocidad. Un automóvil de carrera, adornado con grandes tubos, como serpientes de aliento explosivo... es más bello que La *Victoria de Samotracia*”.

Para los futuristas, la velocidad y el movimiento eran las cualidades más importantes del mundo moderno. Y, si a estas alturas del siglo, ese mundo se niega a convertirse en pasado, es bueno que conozcamos un poco su desarrollo, que es lo mismo decir desarrollo de las vanguardias. Las históricas primero, luego las modernas y posteriormente las contemporáneas.

Ellos lo inventaron todo

Teatro sintético, teatro magnético, teatro electrovibrante- luminoso, música cromática, poesía abstracta con máscaras, arte de los ruidos, arte

de la radiofonía, noches de “performances”, declamación dinámica y sinóptica, disonancias, cinematografía, escenografías, marionetas, pantomimas, coreografía, diseño gráfico, moda futurista, muebles futuristas, antifilosofía.

En cada uno de estos campos hicieron importantes contribuciones teóricas y prácticas. Tenían un poder creativo inagotable. No eran profetas gritando en el desierto, sino que todo el tiempo estaban lanzando manifiestos, escritos, realizaban las famosas “serate”, –noches de “performances” futuristas–, en las que atacaban globalmente a la sociedad.

En su época les criticaban las provocaciones y “bofetadas” al gusto del público, la mezcla de exhibicionismo explosivo en sus producciones teatrales y literarias. Pero la influencia que ejercían era muy grande.

“En cada joven está la pólvora de Marinetti” –escribió el poeta Maiakovski. Y Mondrián: “El camino hacia la creación de la nueva plástica, la del ritmo libre, universal, fue abierto por varios movimientos artísticos, en primer lugar, el futurismo”.

Nunca una vanguardia artística fue tan imitada como el futurismo. En primera, segunda y tercera instancia, es decir, por las propias vanguardias históricas, las modernas y las contemporáneas. ¿Cómo fue eso?

Para empezar, el movimiento Dadá y el Surrealismo se configuraron a imagen y semejanza del futurismo, luego el teatro del absurdo.

Los conceptos de “vida- arte, arte- vida” de las vanguardias modernas de los 60, fueron “saqueados” de la estética futurista. Los espectáculos “multimedia” de esa época (y la siguiente) también vienen del futurismo.

Entre las vanguardias contemporáneas de los años 70, varias tienen deuda con el futurismo, entre ellas: video arte, “performance art”, instalaciones y esculturas interpersonales, teatro kinético.

En los años 80, todos dijeron como Marinetti: “il faut être absolument moderne”. Moderno o postmoderno. En la década que acaba de finalizar, el espíritu futurista ha estado presente en la publicidad (decía Depero: “El arte del porvenir será poderosamente publicitario”), en los video clips y la moda (vestuario, accesorios, calzado).

Pero, sobre todo vigente en los conceptos de síntesis, interrelación, simultaneidad, “link” (enlace) entre genio y tecnología, máquina y creatividad, válidos hoy en día. Ahora hay legiones de futuristas, en la industria cultural y en la cultura industrial. Los futuristas son objeto de homenajes, exposiciones en los grandes museos del mundo.

Ciertamente, el que se hacía llamar “La cafeína de Europa” –Filippo Tommaso Marinetti (1876-1944) – estaría encantado de acompañar estos últimos años del siglo, que él contribuyó a forjar en su percepción moderna. Poco importa si lo hayan relacionado, de alguna manera, con el fascismo (el fascismo se apoderó del nombre de Marinetti, que es otra cosa...).

A los creadores de las vanguardias, nadie les quita lo bailado. Y los futuristas bailaron mucho. Antes que Malevich, antes que Duchamp, Schwitters, los constructivistas rusos, dadá, surrealistas, expresionistas y demás innovadores de las primeras décadas del siglo XX.

Es muy importante que los artistas de la vanguardia actual conozcan la historia, para que luego puedan saltar sus propios muros, construir sus propias vanguardias. ¡Feliz fin de siglo para todos!

Notas:

1. Para ampliar la información sobre los temas tratados en esta serie, ver nuestra presentación en PDF (166 láminas) **Arte , Ciencia y Tecnología en el Siglo XXI**, elaborada en el marco de la Exposición el **Barril de Dios**, de Rolando Peña, UCAB, 2005, y que figura en la sección **Presentaciones en PDF** de este Website.
2. Próximamente se incluirán en estas páginas los textos complementarios sobre Arte Contemporáneo.